

PREGÓN FIESTAS OCTUBRE 2017

EN HONOR A NUESTRA SEÑORA LA VIRGEN DE VALPARAÍSO

Buenas noches, querido pueblo de Santibáñez de Béjar, nuestro pueblo, mi pueblo. Bienvenidos seáis todos a las Fiestas con mayúscula.

Un saludo cordial al Señor Alcalde y saludo a toda la corporación municipal, que me han invitado a estar aquí esta noche para ser la pregonera de las Fiestas de este año 2017 en honor de Nuestra Señora la Virgen del Rosario- para nosotros la Virgen de Valparaíso-. Gracias Alejandro. Gracias a todos.

El sentimiento que tengo en estos momentos es de emoción, de alegría, de cariño, quiero que mis palabras lleguen a cada uno de vosotros que estáis aquí presentes y de los que, aunque en la lejanía, su corazón y su pensamiento están con nosotros.

Cuando Alejandro me llamó para ofrecerme dar el pregón este año, después de superadas las sensaciones iniciales y el asombro que me produjo, mis palabras fueron: Sí, seré la pregonera porque llevo a Santibáñez de Béjar en lo más hondo de mi corazón.

Aquí nació, viví los primeros años y aprendí las categorías, experiencias y la esencia de lo que da sentido a la vida: la familia, la amistad. Aprendí a leer, a rezar, a pensar, y siempre he estado y sigo vinculada al pueblo. Aquí está nuestra casa, nuestra familia, amigos, vecinos todos, y aquí tenemos enterrada a mi madre. Cada acontecimiento del pueblo lo tenemos muy presente y con todos vosotros compartimos vivencias, sueños y recuerdos.

Guardo en mi memoria recuerdos inolvidables, voy a destacar algunos de ellos: la convivencia entre los vecinos, convivencia en la que había ayuda, consejo acertado, humor, juegos, palabras de ánimo; se compartían sufrimientos, preocupaciones, carencias, hogar, todo ello vivido con la sabiduría y la sencillez de las personas buenas.

La grandeza de un pueblo radica en los valores de los hombres y mujeres que lo forman. Nuestro pueblo se caracteriza por la inteligencia de sus gentes, fortaleza, valentía, esfuerzo, generosidad, solidaridad, buena convivencia, espíritu emprendedor; pueblo abierto a las relaciones sociales, comunicativo; pueblo en el que las personas que vivís aquí siempre, habéis conseguido con vuestro trabajo hacer un pueblo de progreso, vivo y con futuro, y los que en su momento tuvimos que continuar nuestras vidas fuera del pueblo somos conscientes de que aquí están nuestras raíces y llevamos a Santibáñez a todos los rincones.

Uno de los símbolos de nuestro escudo es la bellota, fruto de la encina. La encina, árbol sencillo, robusto, de hoja perenne, con fuertes raíces, pocas necesidades y por ello permaneciendo verde aún en tiempos de sequía. Permitidme que recite unos versos de Antonio Machado dedicados a éste árbol. Los versos dicen así:

Brotas derecha o torcida

Con esa humildad que cede

Sólo a la ley de la vida

Que es vivir como se puede.

Sí, todos, niños, jóvenes, adultos, mayores, vivamos con ilusión, con inteligencia, con creatividad, cultivemos los valores de la amistad, de la concordia, del respeto, de la solidaridad.

Niños, jóvenes, sed estandartes de la Verdad, que vuestro espíritu de niño, joven, adulto, mayor, sea natural, claro, sencillo, noble, sincero, valiente, firme; porque la vida no se construye sólo con las vigas de la seguridad, sino sobre todo con los fundamentos del empeño y los tejados del riesgo, de la decisión y de la esperanza. Hagamos entre todos de Santibáñez, un pueblo en el que haya participación de todas las personas; de mirada abierta, con proyectos de futuro, acogedor, amigable, en definitiva seamos justos y buenos.

Si yo ahora os preguntara cual es la fiesta por excelencia, todos a una responderíamos: “las fiestas de Octubre, las fiestas en honor de nuestra patrona la Virgen de Valparaíso”.

¡! Vecinos, vecinas, amigos todos, la agencia de noticias Santibáñez. B, acaba de comunicar que las fiestas han comenzado ya ¡!

Los juegos, el mayo, y las carreras.

Orquestas para bailar y dulzaina al despertar.

El rey, la reina y las peñas.

Dan alegría al pueblo

E invitan a disfrutar.

Los toros y la comida, nunca pueden faltar.

Nos producen alborozo y buena cordialidad.

El color y la belleza de la ofrenda floral

Acompañan a la Virgen hasta el centro del lugar.

Allí, el domingo es la Reina.

Cofradía, vino, Misa, cantos, emoción.

Todos juntos acompañamos a la Virgen

En grandiosa procesión.

El lunes, vamos cargados

De ofrendas y de regalos;

Muchos, de acción de gracias,

Y otros de consuelo y amparo.

Es muy nuestra la subasta
Y la subida al trono,
Con amor y con emoción
La Salve cantamos todos.
La charanga, la sangría
Y entretenimientos varios
Recorren las calles del pueblo
Con baile, humor, ilusión y diversión.

La Virgen se queda en la Ermita y su mirada siempre se dirige al pueblo. Nosotros, a lo largo del año, andaremos el camino para rezar ante Ella, descansar, contarle nuestra vida, pedirle ayuda, darle gracias, encender una luz o mirar por la mirilla. Ella siempre nos da su cobijo y protección, y nosotros, los hijos de Santibáñez, le otorgamos nuestra gran devoción.

Disfrutemos de estos días. Son nuestras fiestas.

Repartid alegría y felicidad.

¡¡Viva nuestra Patrona la Virgen de Valparaíso!!

¡¡Viva Santibáñez de Béjar!!